
QUIEN REZA
SE SALVA

30 DIAS

QUIEN REZA SE SALVA

*Preparado por
don Giacomo Tantardini*

30 DIAS

Prólogo

«Ven, pues, Señor Jesús. Ven hacia mí, búscame, encuéntrame, tómame en brazos, llévame»

Esta oración de san Ambrosio muy querida por don Giacomo Tantardini, la rezaba a menudo, nos recuerda su corazón-niño, su plegaria consciente de que el Señor nos primerea y nosotros no podemos hacer nada sin Él. Por eso quiso titular este librito “Quien reza se salva”, una expresión de san Alfonso María de Liguorio. Los amigos de don Giacomo lo consideran su regalo más hermoso: un librito en el que, a petición de jóvenes que se convertían al cristianismo, el sacerdote quiso recoger las oraciones más sencillas de la tradición cristiana y todo lo que ayuda a hacer una buena confesión. Traducido a los principales idiomas fue difundido en centenares de miles de ejemplares en todo el mundo por la revista *30Dias*, llegando gratuitamente también a muchas misiones católicas repartidas por los rincones del planeta, y según me dicen, hoy también siguen llegando muchas peticiones de ejemplares.

«Quien se confiesa bien, se hace santo»: es una frase que don Giacomo repetía a menudo en la última parte de su vida. El librito sugiere cómo confesarse

bien. El punto de partida es el examen de conciencia, el dolor sincero por el mal cometido. La confesión de cada pecado, de modo concreto y sobrio. Sin sentir vergüenza de la propia vergüenza. Porque también la vergüenza es una gracia que nos impulsa a pedir perdón, al igual que es una gracia el don de las lágrimas, que lava nuestra mirada y nos hace ver mejor la realidad... Al Señor le basta una señal de arrepentimiento.

La misericordia divina, como aprendemos en el Evangelio, espera paciente el regreso del hijo pródigo, es más, lo anticipa, lo previene tocando primero su corazón, para despertar en él el deseo de ser abrazado por su infinita ternura y comenzar de nuevo a caminar. En el confesonario hemos de ser concretos en la acusación de los pecados, sin reticencias, pero luego vemos que es el Señor quien nos “cierra la boca”, como si nos dijera: basta, es suficiente... Le basta ver este gesto de dolor, no quiere torturar tu alma, la quiere abrazar. Quiere tu alegría.

Porque Jesús ha venido a salvarnos tal y como somos: pobres pecadores, que piden ser buscados, encontrados, tomados en brazos, llevados por Él.

Ciudad del Vaticano, 28 de marzo de 2018.

Francisco

Introducción

Desde que el hombre es hombre, reza. Siempre y por doquier el hombre se ha dado cuenta de que no está solo en el mundo, que hay Alguien que lo escucha. Siempre se ha dado cuenta de que necesita a Otro más grande y que debe tender a Él para que su vida sea lo que tiene que ser. Pero el rostro de Dios siempre ha estado velado y sólo Jesús nos ha mostrado su verdadero rostro. El que le ve a Él ve al Padre (cf. *Jn* 14,9). Así pues, si por una parte al hombre le resulta natural rezar (pedir en el momento de la necesidad y dar las gracias en el momento de la alegría), por la otra, está siempre nuestra incapacidad de rezar y hablar a un Dios escondido. No sabemos pedir como conviene, dice san Pablo (*Rm* 8, 26). Por eso debemos decirle siempre al Señor, como los discípulos: «Señor, enseñanos a orar» (*Lc* 11, 1). El Señor nos ha enseñado el Padrenuestro como modelo de auténtica oración y nos ha dado una Madre, la Iglesia, que nos ayuda a rezar. La Iglesia ha recibido de la Sagrada Escritura un gran tesoro de oraciones. En el transcurso de los siglos se han elevado, de los corazones de los fieles, numerosas oraciones con las que éstos cada vez nuevamente se dirigen a Dios. Al rezar con la Madre Iglesia nosotros mismos aprendemos a rezar. Por eso me alegra mucho que *30Giorni* publique una nueva edición de este pequeño libro que contiene las

oraciones fundamentales de los cristianos, que han ido madurando en el transcurso de los siglos. Nos acompañan durante todos los momentos de nuestra vida y nos ayudan a celebrar la liturgia de la Iglesia rezando. Le deseo a este pequeño libro que pueda convertirse en un compañero de viaje para muchos cristianos.

Roma, 18 de febrero de 2005

Cardenal Joseph Ratzinger

¿Es necesario orar?

Es necesario orar y orar frecuentemente, porque Dios lo manda, y de ordinario, sólo por medio de la oración concede las gracias espirituales y temporales.

¿Por qué concede Dios las gracias que pedimos?

Dios concede las gracias que pedimos, porque Él, que es fidelísimo, nos lo ha prometido si se las pedimos con confianza y perseverancia en nombre de Jesucristo.

¿Por qué hemos de orar a Dios en nombre de Jesucristo?

Hemos de orar a Dios en nombre de Jesucristo, porque sólo de Él, su Hijo y único mediador entre Dios y los hombres, reciben su valor nuestras oraciones y buenas obras; por eso la Iglesia suele terminar las oraciones con estas palabras o equivalentes *por nuestro Señor Jesucristo*.

ORACIONES Y FÓRMULAS

Señal de la cruz

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.

Credo

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Credo in Deum Patrem omnipotentem, Creatorem caeli et terrae; et in Iesum Christum, Filium eius unicum, Dominum nostrum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus et sepultus; descendit ad inferos; tertia die resurrexit a mortuis; ascendit ad caelos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis; inde venturus est iudicare vivos et mortuos. Credo in Spiritum Sanctum, sanctam Ecclesiam catholicam, sanctorum communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam aeternam. Amen.

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Pater noster qui es in caelis, sanctificetur nomen tuum, adveniat regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra. Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris; et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo. Amen.

Gloria al Padre

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto, sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Ave, Maria, gratia plena; Dominus tecum; benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Iesus. Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc et in hora mortis nostrae. Amen.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Salve, Regina, mater misericordiae, vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamamus, exules filii Evae. Ad te suspiramus gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

Ángel de Dios

Ángel de Dios, que eres mi custodio, pues la bondad divina me ha encomendado a ti, ilumíname, guárdame, defiéndeme y gobiérname. Amén.

Angele Dei, qui custos es mei, me tibi commissum pietate superna illumina, custodi, rege et governa. Amen.

El eterno reposo

Dale, Señor, el descanso eterno. Brille para él la luz perpetua. Descanse en paz. Amén.

Requiem aeternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis. Requiescant in pace. Amen.

Te adoro (por la mañana)

Te adoro, Dios mío, y te amo con todo mi corazón. Te doy gracias por haberme creado, hecho cristiano y guardado durante esta noche. Te ofrezco mis acciones de la jornada: haz que sean todas conforme a tu santa voluntad y para mayor gloria tuya. Guárdame del pecado y de todo mal. Que tu gracia esté siempre conmigo y con todos los míos. Amén

Ofrecimiento del día al Sagrado Corazón

Oh Corazón Divino de Jesús,
yo te ofrezco,
por medio del Corazón inmaculado de María,
Madre de la Iglesia,
en unión al sacrificio eucarístico,
las oraciones
y las acciones,
las alegrías
y los sufrimientos
de este día.

Te lo ofrezco en reparación de los pecados,
por la salvación de todos los hombres,
y bajo la gracia del Espíritu Santo
para mayor gloria de Dios Padre. Amén.

Te adoro (por la noche)

Te adoro, Dios mío, y te amo con todo mi corazón. Te doy gracias por haberme creado, hecho cristiano y guardado durante este día. Perdóname el mal que haya podido cometer y si he hecho algo bueno acéptalo. Guárdame durante el descanso y líbrame del peligro. Que tu gracia esté siempre conmigo y con todos los míos. Amén.

A ti, bienaventurado José

A ti, bienaventurado san José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de tu santísima esposa, solicitamos también confiadamente tu patrocinio.

Con aquella caridad que te tuvo unido con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos que vuelvas benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades.

Protege, oh providentísimo Custodio de la divina Familia, la escogida descendencia de Jesucristo; aleja de nosotros, oh padre amantísimo, este flagelo de errores y vicios. Asístenos propicio desde el cielo, en esta lucha contra el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo libraste de la muerte la vida amenazada del Niño Jesús, así ahora defiende a la santa Iglesia de Dios de las hostiles insidias y de toda adversidad.

Y a cada uno de nosotros protégenos con tu constante patrocinio, para que, a ejemplo tuyo, y sostenidos por tu auxilio, podamos vivir y morir santamente y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. Amén

Acto de fe

Señor Dios, creo firmemente y confieso todas y cada una de las verdades que la santa Iglesia católica propone, porque tú nos las revelaste, oh Dios, que eres la eterna Verdad y Sabiduría, que ni se engaña ni nos puede engañar. Quiero vivir y morir en esta fe. Amén

(Tradición española)

Creo en Dios Padre; Creo en Dios Hijo; Creo en Dios Espíritu Santo; Creo en la Santísima Trinidad; Creo en mi Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

Acto de esperanza

Señor Dios mío, espero por tu gracia la remisión de todos mis pecados; y después de esta vida, alcanzar la eterna felicidad, porque tú lo prometiste que eres infinitamente poderoso, fiel, benigno y lleno de misericordia. Quiero vivir y morir en esta esperanza. Amén

(Tradición española)

Espero en Dios Padre; Espero en Dios Hijo; Espero en Dios Espíritu Santo; Espero en la Santísima Trinidad; Espero en mi Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

Acto de caridad

Dios mío, te amo sobre todas las cosas y al prójimo por ti, porque Tú eres el infinito, sumo y perfecto Bien, digno de todo amor. Quiero vivir y morir en este amor. Amén

(Tradición española)

Amo a Dios Padre; Amo a Dios Hijo; Amo a Dios Espíritu Santo; Amo a la Santísima Trinidad; Amo a mi Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Amo a María santísima, madre de Dios y madre nuestra y amo a mi prójimo como a mí mismo.

Acto de contrición

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todos mis pecados y los aborrezco, porque al pecar, no sólo merezco las penas establecidas por ti justamente, sino principalmente porque te ofendí, a ti sumo Bien y digno de amor por encima de todas las cosas. Por eso propongo firmemente, con ayuda de tu gracia, no pecar más en adelante y huir de toda ocasión de pecado. Amén.

(Tradición española)

¡Señor mío, Jesucristo! Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Tú quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. También me pesa que puedas castigarme con las penas del infierno. Ayudado de tu divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Promesas del bautismo

¿Renunciáis a Satanás?

¡Sí renuncio!

¿Renunciáis a sus obras?

¡Sí renuncio!

¿Renunciáis a sus seducciones?

¡Sí renuncio!

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

¡Sí creo!

¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió y fue sepultado, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

¡Sí creo!

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

¡Sí creo!

Se concede la indulgencia plenaria al fiel que en la celebración de la Vigilia pascual y en el aniversario de su bautismo renueva las promesas bautismales con cualquier fórmula legítimamente aprobada.

Los dos misterios principales de la fe

1. Unidad y Trinidad de Dios.
2. Encarnación, pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Los dos mandamientos de la caridad

1. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.
2. Amarás al prójimo como a ti mismo.

Las bienaventuranzas evangélicas

1. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
2. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.
3. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
5. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
6. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
7. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
8. Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Los diez mandamientos de Dios, o Decálogo

Yo soy el Señor tu Dios .

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No darás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

Los cinco mandamientos de la Iglesia

1. Oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.
2. Confesar los pecados mortales al menos una vez al año, y en peligro de muerte, y si se ha de comulgar.
3. Comulgar al menos por Pascua de Resurrección.
4. Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

Los siete sacramentos

1. Bautismo.
2. Confirmación.
3. Eucaristía.
4. Penitencia.
5. Unción de los enfermos
6. Orden.
7. Matrimonio

Los siete dones del Espíritu Santo

1. Sabiduría.
2. Entendimiento.
3. Consejo.
4. Fortaleza.
5. Ciencia.
6. Piedad.
7. Temor de Dios.

Las tres virtudes teologales

1. Fe.
2. Esperanza.
3. Caridad.

Las cuatro virtudes cardinales

1. Prudencia.
2. Justicia.
3. Fortaleza.
4. Templanza

Las siete obras de misericordia corporales

1. Visitar y cuidar a los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.
4. Dar posada al peregrino.
5. Vestir al desnudo.
6. Redimir al cautivo.
7. Enterrar a los muertos.

Las siete obras de misericordia espirituales

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia los defectos del prójimo.
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos.

Los siete pecados capitales

1. Soberbia.
2. Avaricia.
3. Lujuria.
4. Ira.
5. Gula.
6. Envidia.
7. Pereza.

Los seis pecados contra el Espíritu Santo

1. Desesperación de salvarse.
2. Presunción de salvarse sin merecimientos.
3. Impugnación de la verdad conocida.
4. Envidia de la gracia ajena.
5. Obstinación en los pecados.
6. Impenitencia final.

Los cuatro pecados que claman al cielo

1. Homicidio voluntario.
2. Pecado impuro contra naturaleza.
3. Opresión del pobre.
4. Defraudar al obrero en su jornal.

Los novísimos

1. Muerte.
2. Juicio.
3. Infierno.
4. Gloria.

ÁNGELUS Y REGINA CAELI

Ángelus

El ángel del Señor
anunció a María.

*Y concibió por obra y gracia
del Espíritu Santo.*

Dios te salve, María...

Angelus Domini
nuntiavit Mariae.

*Et concepit
de Spiritu Sancto.*

Ave Maria.

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

Ecce ancilla Domini.

Fiat mihi secundum verbum tuum.

Ave Maria.

Y el Verbo de Dios se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

Et Verbum caro factum est.

Et habitavit in nobis.

Ave Maria.

Ruega por nosotros, santa
Madre de Dios.

*Para que seamos dignos
de alcanzar las promesas
de Jesucristo.*

Ora pro nobis,
sancta Dei Genetrix.

*Ut digni efficiamur
promissionibus Christi.*

Oremos. Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, para que, los que hemos conocido, por el anuncio del Ángel, la encarnación de tu Hijo Jesucristo, lleguemos por los méritos de su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre...

Oremus. Gratiam tuam quaesumus, Domine, mentibus nostris infunde, ut qui, Angelo nuntiante, Christi Filii tui incarnationem cognovimus, per passionem eius et crucem ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum.

Amen.

Gloria Patri...

Regina caeli

Reina del cielo, alégrate;
aleluya.
*Porque el Señor, a quien has
merecido llevar; aleluya.*

Ha resucitado según su
palabra; aleluya.
*Ruega al Señor por nosotros;
aleluya.*

Gózate y alégrate, Virgen
María; aleluya.
*Porque verdaderamente
ha resucitado el Señor; aleluya.*

Oremos. Oh Dios, que por la
resurrección de tu Hijo, nues-
tro Señor Jesucristo, has llena-
do el mundo de alegría, concé-
denos, por intercesión de su
Madre, la Virgen María, llegar
a alcanzar los gozos eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Regina caeli, laetare,
alleluia.
*Quia quem meruisti portare,
alleluia.*

Resurrexit, sicut dixit,
alleluia.
*Ora pro nobis Deum,
alleluia.*

Gaude et laetare, Virgo Maria,
alleluia.
*Quia surrexit Dominus vere,
alleluia.*

Oremus. Deus, qui per resur-
rectionem Filii tui Domini nostri
Iesu Christi mundum laetificare
dignatus es, praesta, quaesu-
mus, ut per eius Genitricem
Virginem Mariam perpetuae
capiamus gaudia vitae.
Per Christum Dominum nos-
trum. Amen.

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA O CONFESION*

¿Qué es el sacramento de la Penitencia?

La Penitencia, que se llama también confesión, es el sacramento instituido por Jesucristo para perdonar los pecados cometidos después del Bautismo.

¿Cuántas cosas son necesarias para hacer una buena confesión?

Para hacer una buena confesión cinco cosas son necesarias: 1. examen de conciencia; 2. dolor de haber ofendido a Dios; 3. propósito de no pecar en adelante; 4. acusación de los propios pecados; 5. satisfacción o penitencia.

* Las preguntas y respuestas están sacadas del *Catecismo de san Pío X*

EL PECADO

¿Qué es el pecado?

Pecado es una ofensa hecha a Dios desobedeciendo su ley.

¿De cuántos modos se comete el pecado actual?

El pecado actual se comete de cuatro modos, a saber: por pensamiento, palabra, obra y omisión.

¿Qué es pecado mortal?

Pecado mortal es una desobediencia a la ley de Dios en materia grave, hecha con plena advertencia y consentimiento deliberado.

¿Por qué se llama mortal?

Llámase mortal porque da la muerte al alma, haciéndola perder la gracia santificante, que es la vida del alma, como el alma es la vida del cuerpo.

¿Qué daños hace al alma el pecado mortal?

1. El pecado mortal priva al alma de la gracia y amistad de Dios;
2. le hace perder el cielo;
3. la priva de los méritos adquiridos y la incapacita para adquirir otros nuevos;
4. la hace esclava del demonio;
5. la hace merecedora del infierno y también de los castigos de esta vida.

Diferencia esencial entre pecado mortal y pecado venial.

Los pecados mortales apagan en el cristiano la vida de la gracia. Los pecados veniales están de alguna manera en contradicción con la vida de la gracia, pero no hasta el punto de destruirla.

Para que haya pecado mortal son necesarios tres elementos:

1. Un objeto totalmente prohibido o totalmente prescrito (materia grave).
2. Una conciencia clara de la importancia del objeto y del rigor del mandamiento (plena advertencia).
3. Una voluntad libre en la decisión (consenso deliberado).

Cuando falta uno de estos tres elementos, en su totalidad o en una parte esencial, no se comete pecado mortal, sino, todo lo más, pecado venial.

EL DOLOR

¿Qué es contrición o dolor de los pecados?

Contrición o dolor de los pecados es un pesar del ánimo por el que se detestan los pecados cometidos y se propone no volverlos a cometer jamás.

¿Qué quiere decir esta palabra contrición?

La palabra contrición quiere decir rompimiento o despedazamiento, como cuando una piedra se rompe y hace añicos.

¿Por qué se da el nombre de contrición al dolor de los pecados?

Se da el nombre de contrición al dolor de los pecados para significar que el corazón duro del pecador en cierto modo se despedaza por el dolor de haber ofendido a Dios.

¿De cuántas maneras es el dolor?

El dolor es de dos maneras: perfecto, o de contrición; imperfecto, o de atrición.

¿Qué es el dolor perfecto o de contrición?

Dolor perfecto es un pesar de haber ofendido a Dios por ser infinitamente bueno y digno por sí mismo de ser amado.

¿Por qué llamáis perfecto al dolor de contrición?

Llamo perfecto al dolor de contrición por dos razones: 1. porque mira exclusivamente a la bondad de Dios y no a nuestro provecho o daño; 2. porque nos hace alcanzar inmediatamente el perdón de los pecados, quedándonos, no obstante, la obligación de confesarnos.

¿Luego el dolor perfecto nos obtiene el perdón de los pecados independientemente de la confesión?

El dolor perfecto no nos obtiene el perdón de los pecados independientemente de la confesión, porque siempre incluye la voluntad de confesarse.

¿Por qué el dolor perfecto o contrición produce este efecto de restituirnos a la gracia de Dios?

El dolor perfecto o contrición produce este efecto porque nace de la caridad, la cual no puede hallarse en el alma junto con el pecado mortal.

EXAMEN DE CONCIENCIA

¿Cómo se hace el examen de conciencia?

El examen de conciencia se hace trayendo cuidadosamente a la memoria todos los pecados cometidos desde la última confesión bien hecha.

NORMAS FUNDAMENTALES DE LA VIDA CRISTIANA

LOS DIEZ MANDAMIENTOS O DECÁLOGO

Yo soy el Señor tu Dios:

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros*.
7. No robarás.
8. No darás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

LOS DOS MANDAMIENTOS DE LA CARIDAD

1. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.
2. Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

* Véase página 31

LOS CINCO MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA

1. Oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.
2. Confesar los pecados mortales al menos una vez al año, y en peligro de muerte, y si se ha de comulgar.
3. Comulgar al menos por Pascua de Resurrección.
4. Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

LOS PECADOS MÁS GRAVES

LOS SEIS PECADOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

1. Desesperación de salvarse.
2. Presunción de salvarse sin merecimientos.
3. Impugnación de la verdad conocida.
4. Envidia de la gracia ajena.
5. Obstinación en los pecados.
6. Impenitencia final.

LOS CUATRO PECADOS QUE CLAMAN AL CIELO

1. Homicidio voluntario.
2. Pecado impuro contra naturaleza.
3. Opresión del pobre.
4. Defraudar al obrero en su jornal.

*Sexto mandamiento

Ofrecemos un fragmento de un discurso de Juan Pablo II a los obispos de los Estados Unidos de América:

«Con la franqueza del Evangelio, la compasión de los pastores y la caridad de Cristo, habéis afrontado la cuestión de la indisolubilidad del matrimonio, afirmando justamente: “El pacto entre un hombre y una mujer unidos en el matrimonio cristiano es tan indisoluble e irrevocable como el amor de Dios por su pueblo y el amor de Cristo por su Iglesia”.

Exaltando la belleza del matrimonio os habéis pronunciado justamente tanto contra la teoría de la anticoncepción como contra los actos anticonceptivos, tal y como hizo la encíclica *Humanae vitae*. Y yo mismo, hoy, con la misma convicción de Pablo VI, ratifico la enseñanza de esta encíclica, promulgada por mi predecesor “en virtud del mandato que nos confió Cristo”.

Describiendo la unión sexual entre marido y mujer como una especial expresión de su pacto de amor, vosotros habéis afirmado justamente: “La relación sexual es un bien humano y moral sólo dentro del matrimonio: fuera del matrimonio es inmoral”.

Como hombres que tienen “palabras de verdad y fortaleza de Dios” (2 Cor 6, 7), como auténticos maestros de la ley de Dios y pastores compasivos, también habéis afirmado justamente: “El comportamiento homosexual (que hay que distinguir de la orientación homosexual) es moralmente deshonesto”».

« ... Tanto el Magisterio de la Iglesia, de acuerdo con una tradición constante, como el sentido moral de los fieles, han afirmado sin ninguna duda que la masturbación es un acto intrín-

seca y gravemente desordenado» (*Declaración de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe acerca de ciertas cuestiones de ética sexual*, 29 de diciembre de 1975, n. 9).

DE LA ACUSACIÓN DE LOS PECADOS AL CONFESOR

¿Qué pecados hemos de confesar por obligación?

Hemos de confesar por obligación todos los pecados mortales, aunque es muy bueno confesar también los veniales.

¿Qué condiciones deben acompañar la acusación de los pecados, o la confesión?

Las principales condiciones que deben acompañar la confesión de nuestros pecados son cinco: debe ser humilde, entera, sincera, prudente y breve.

¿Qué quiere decir que la confesión ha de ser entera?

La confesión ha de ser entera quiere decir que se deben manifestar con sus circunstancias y su número todos los pecados mortales cometidos desde la última confesión bien hecha, y de los cuales tiene uno conciencia.

¿Qué circunstancias se han de manifestar para que la confesión sea entera?

Para que la confesión sea entera han de declararse las circunstancias que mudan la especie del pecado.

¿Cuáles son las circunstancias que mudan la especie del pecado?

Las circunstancias que mudan la especie del pecado, son: 1. aquellas por las que una acción pecaminosa de venial se hace mortal; 2. aquellas por las que una acción pecaminosa encierra la malicia de dos o más pecados mortales.

Si uno no está cierto de haber cometido un pecado, ¿debe confesarlo?

Si uno no está cierto de haber cometido un pecado, no está obligado a confesarlo; pero si quiere confesarlo, ha de añadir que no está cierto de haberlo cometido.

¿Qué ha de hacer quien no recuerda con exactitud el número de sus pecados?

Quien no recuerda con exactitud el número de sus pecados, ha de acusarse del número aproximado.

¿Hizo buena confesión quien calló por puro olvido un pecado mortal o una circunstancia necesaria?

Quien calló por puro olvido un pecado mortal o una circunstancia necesaria, hizo buena confesión si empleó la debida diligencia para recordarlo.

Si un pecado mortal, que se nos olvidó en la confesión, nos vuelve luego a la memoria, ¿estamos obligados a acusarnos de él en otra confesión?

Si un pecado mortal, que se nos olvidó en la confesión, nos vuelve luego a la memoria, estamos sin duda obligados a acusarnos de él la primera vez que vamos a confesar.

¿Qué pecado comete quien por vergüenza u otro cualquier motivo calla culpablemente en la confesión algún pecado mortal?

Quien por vergüenza u otro cualquier motivo calla culpablemente algún pecado mortal en la confesión, profana el sacramento, y por tanto se hace reo de gravísimo sacrilegio.

Estamos obligados a confesar todos los pecados mortales, aún no confesados en una confesión válida, de los que, tras un serio examen, tenemos conciencia de ser culpables.

No estamos obligados a confesar los pecados sobre cuya existencia o gravedad tengamos dudas.

Se comete sacrilegio cuando (por culpa grave, es decir, plenamente consciente y por libre decisión) no se confiesa un pecado mortal. En este caso hay que repetir la confesión y declarar también el pecado de sacrilegio.

RITO DE LA CONFESIÓN

Alabado sea Jesucristo.

Sea por siempre alabado Por los siglos de los siglos. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor esté en tu corazón para que te puedas arrepentir y confesar humildemente tus pecados.



Acto de contrición

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todos mis pecados y los aborrezco, porque al pecar, no sólo merezco las penas establecidas por ti justamente, sino principalmente porque te ofendí, a ti sumo Bien y digno de amor por encima de todas las cosas. Por eso propongo firmemente, con ayuda de tu gracia, no pecar más en adelante y huir de toda ocasión de pecado. Amén.

(Tradición española)

¡Señor mío, Jesucristo! Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Tú quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. También me pesa que puedas castigarme con las penas del infierno. Ayudado de tu divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Arrepentimiento

Jesús, Hijo de Dios, apiádate de mí, que soy un pecador.

Absolución

Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. ***Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.***

Amén.

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, la intercesión de la Bienaventurada Virgen María y de todos los santos, el bien que hagas y el mal que puedas sufrir, te sirvan como remedio de tus pecados, aumento de gracia y premio de vida eterna. Vete en paz.

CONFESIÓN Y EUCHARISTÍA

¿Cuántas cosas son necesarias para recibir bien la Sagrada Comunión?

Para recibir bien la Sagrada Comunión tres cosas son necesarias: 1. estar en gracia de Dios; 2. saber a quién recibimos; 3. guardar el ayuno eucarístico.

a) Quien se convierte al cristianismo encontrando la comunidad cristiana, y empieza a vivir sus gestos, no puede absolutamente recibir la Eucaristía si antes no se acerca al sacramento de la Confesión, que es el sacramento de la conversión. Se alude evidentemente al caso de una persona ya bautizada que se haya alejado totalmente de la vida cristiana. Quien se convierte al cristianismo y no está bautizado no debe confesarse, sino recibir el Bautismo, que no sólo borra el pecado original, sino también todo los pecados actuales.

b) Quien abandona la práctica de la comunidad cristiana (particularmente la misa del domingo), incluso por un breve periodo, no puede recibir la Eucaristía antes de acercarse al sacramento de la Confesión.

c) Como norma, después de un pecado mortal, se ha de confesar siempre antes de recibir la Eucaristía

d) Si no es posible confesarse inmediatamente, es posible, por un motivo grave*, recibir la Eucaristía pidiendo antes humildemente perdón al Señor y decidiendo confesarse cuanto antes**.

*Por motivo grave se entiende, por ejemplo, el hecho de que no acercarse a la santa Comunión puede causar asombro o incluso escándalo entre los fieles presentes. El simple deseo de recibir la santa Comunión comúnmente no es motivo grave.

**Véase dolor perfecto o contrición, pág. 26.

SANTA MISA

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.* Kyrie, eleison. *Kyrie, eleison.*
Cristo, ten piedad. *Cristo, ten piedad.* Christe, eleison. *Christe, eleison.*
Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.* Kyrie, eleison. *Kyrie, eleison.*

Gloria

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del
mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del
mundo, atiende nuestra súplica,
tú que estás sentado a la
derecha del Padre, ten piedad
de nosotros; porque sólo tú eres
Santo, sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

Gloria in excelsis Deo
et in terra pax hominibus
bonae voluntatis.
Laudamus te, benedicimus te,
adoramus te, glorificamus te,
gratias agimus tibi propter
magnam gloriam tuam,
Domine Deus, Rex caelestis,
Deus Pater omnipotens.
Domine Fili unigenite,
lesu Christe, Domine Deus,
Agnus Dei, Filius Patris,
qui tollis peccata mundi,
miserere nobis;
qui tollis peccata mundi, suscipe
deprecationem nostram.
Qui sedes ad dexteram Patris,
miserere nobis.
Quoniam tu solus Sanctus,
tu solus Dominus,
tu solus Altissimus, Iesu Christe,
cum Sancto Spiritu:
in gloria Dei Patris.
Amen.

En negrita las expresiones que, en el diálogo entre coro y asamblea, canta la asamblea.

Credo

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible
y lo invisible.
Creo en un solo Señor,
Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos
los siglos.
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios
verdadero, engendrado,
no creado, de la misma
naturaleza del Padre, por quien
todo fue hecho; que por
nosotros los hombres, y por
nuestra salvación
bajó del cielo,
(todos se inclinan)
y por obra
del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre; y por nuestra
causa fue crucificado en
tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado
a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,

Credo in unum Deum,
Patrem omnipotentem,
factorem caeli et terrae,
visibilium omnium et
invisibilium.
Et in unum Dominum Iesum
Christum,
Filium Dei unigenitum,
et ex Patre natum ante omnia
saecula.
Deum de Deo, lumen de
lumine,
Deum verum de Deo vero,
genitum, non factum,
consubstantialem Patri:
per quem omnia facta sunt.
Qui propter nos homines
et propter nostram salutem
descendit de caelis,
et incarnatus est de Spiritu
Sancto
ex Maria Virgine, et homo
factus est.
Crucifixus etiam pro nobis sub
Pontio Pilato,
passus et sepultus est,
et resurrexit tertia die secundum
Scripturas,
et ascendit in caelum,
sedet ad dexteram Patris.
Et iterum venturus est cum gloria
iudicare vivos et mortuos,

y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del
Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y
gloria, y que habló por los
profetas. Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y
apostólica. Confieso que hay
un solo bautismo para el perdón
de los pecados. Espero la
resurrección de los muertos y la
vida del mundo futuro. Amen.

cuius regni non erit finis.
Et in Spiritum Sanctum,
Dominum et vivificantem:
qui ex Patre Filioque procedit.
Qui cum Patre et Filio simul
adoratur et conglorificatur,
qui locutus est per prophetas.
Et unam, sanctam, catholicam
et apostolicam Ecclesiam.
Confiteor unum baptisma in
remissionem peccatorum.
Et exspecto resurrectionem
mortuorum,
et vitam venturi saeculi. Amen.

Invitación a la plegaria

Orad hermanos, para que este
sacrificio mío y vuestro
sea agradable a Dios,
Padre todopoderoso.

Orate, fratres, ut meum ac
vestrum sacrificium acceptabile
fiat apud Deum Patrem
omnipotentem.

*El Señor reciba de tus manos
este sacrificio, para alabanza
y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su
santa Iglesia.*

*Suscipiat Dominus sacrificium
de manibus tuis ad laudem et
gloriam nominis sui, ad
utilitatem quoque nostram
totiusque Ecclesiae suae
sanctae.*

Santo

Santo, Santo, Santo es el
Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dominus Deus Sabaoth.
Pleni sunt caeli et terra
gloria tua.
Hosanna in excelsis.
Benedictus qui venit in nomine
Domini.
Hosanna in excelsis.

Este es el Sacramento de nuestra fe.

Este es el Sacramento
de nuestra fe.

*Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!*

Mysterium fidei.

*Mortem tuam adnuntiamus,
Domine, et tuam
resurrectionem confitemur,
donec venias.*

Padre Nuestro

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan
de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden; no nos dejes caer
en la tentación,
y líbranos del mal.

Pater noster,
qui es in caelis,
sanctificetur nomen tuum,
adveniat regnum tuum,
fiat voluntas tua,
sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da
nobis hodie,
et dimitte nobis debita nostra,
sicut et nos dimittimus
debitoribus nostris,
et ne nos inducas
in tentationem,
sed libera nos a malo.

Tuyo es el reino

Tuyo es el reino,
tuyo el poder
y la gloria, por siempre,
Señor.

Quia tuum est regnum,
et potestas,
et gloria in saecula.

Cordero de Dios

Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
danos la paz.

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
dona nobis pacem.

Conclusión

Podéis ir en paz.

Ite, missa est.

Demos gracias a Dios.

Deo gratias.

SANTO ROSARIO

Se concede indulgencia plenaria al fiel que reza el santo Rosario con otros fieles, por ejemplo en familia

Misterios gozosos (lunes y jueves)

1. La encarnación del Hijo de Dios.
2. La visitación de la Virgen María a su prima santa Isabel.
3. El nacimiento del Hijo de Dios.
4. La presentación de Niño Jesús en el templo.
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

Misterios dolorosos (martes y viernes)

1. La oración de Jesús en el huerto.
2. La flagelación del Señor.
3. La coronación de espinas.
4. Jesús con la Cruz a cuestas camino del Calvario.
5. La crucifixión y muerte de Nuestro Señor.

Misterios gloriosos (miércoles, sábados y domingos)

1. La resurrección del Hijo de Dios.
2. La ascensión del Señor a los Cielos.
3. La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
4. La asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La coronación de la Santísima Virgen como Reina de Cielos y Tierra.

Alabado sea siempre el santísimo nombre de Jesús, de José y de María.

Jesús mío, perdona nuestras culpas y líbranos del fuego del infierno. Lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

El Santo Padre Juan Pablo II en la carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae* del 16 de octubre de 2002 sugiere la meditación de cinco misterios nuevos el jueves. En este caso el sábado se meditan los misterios gozosos.

Misterios luminosos (jueves)

1. El bautismo de Jesús en el Jordán.
2. Las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La transfiguración de Jesús en el monte Tabor .
5. La institución de la Eucaristía en la última cena.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Salve, Regina, mater misericordiae, vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamamus, exules filii Evae. Ad te suspiramus gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

Letanías de la Virgen

Kyrie, eleison	Señor, ten piedad
<i>Kyrie, eleison</i>	<i>Señor, ten piedad</i>
Christe, eleison	Cristo, ten piedad
<i>Christe, eleison</i>	<i>Cristo, ten piedad</i>
Kyrie, eleison	Señor, ten piedad
<i>Kyrie, eleison</i>	<i>Señor, ten piedad</i>
Christe, audi nos	Cristo, óyenos
<i>Christe, audi nos</i>	<i>Cristo, óyenos</i>
Christe, exaudi nos	Cristo, escúchanos
<i>Christe, exaudi nos</i>	<i>Cristo, escúchanos</i>

Pater de caelis, Deus	Dios, Padre celestial
<i>miserere nobis</i>	<i>ten piedad de nosotros.</i>
Fili Redemptor mundi, Deus	Dios, Hijo, Redentor del mundo
<i>miserere nobis</i>	<i>ten piedad de nosotros.</i>
Spiritus Sancte, Deus	Dios, Espíritu Santo
<i>miserere nobis</i>	<i>ten piedad de nosotros.</i>
Sancta Trinitas, unus Deus	Santísima Trinidad, un solo
<i>miserere nobis</i>	Dios
	<i>ten piedad de nosotros.</i>

Sancta Maria,	Santa María
<i>ora pro nobis</i>	<i>ruega por nosotros.</i>
Sancta Dei Genetrix	Santa Madre de Dios
Sancta Virgo virginum	Santa Virgen de las Vírgenes
Mater Christi	Madre de Cristo
Mater Ecclesiae	Madre de la Iglesia
Mater divinae gratiae	Madre de la divina gracia
Mater purissima	Madre purísima,
Mater castissima	Madre castísima
Mater inviolata	Madre siempre virgen
Mater intemerata	Madre inmaculada
Mater amabilis	

Mater admirabilis	Madre amable
Mater boni consilii	Madre admirable
Mater Creatoris	Madre del buen consejo
Mater Salvatoris	Madre del Creador
Virgo prudentissima	Madre del Salvador
Virgo veneranda	Virgen prudentísima
Virgo praedicanda	Virgen digna de veneración
Virgo potens	Virgen digna de alabanza
Virgo clemens	Virgen poderosa
Virgo fidelis	Virgen clemente
Speculum iustitiae	Virgen fiel
Sedes sapientiae	Espejo de justicia
Causa nostrae laetitiae	Trono de la sabiduría
Vas spirituale	Causa de nuestra alegría
Vas honorabile	Vaso espiritual
Vas insigne devotionis	Vaso digno de honor
Rosa mystica	Vaso de insigne devoción
Turris davidica	Rosa mística
Turris eburnea	Torre de David
Domus aurea	Torre de marfil
Foederis arca	Casa de oro
Ianua caeli	Arca de la Alianza
Stella matutina	Puerta del cielo
Salus infirmorum	Estrella de la mañana
Refugium peccatorum	Salud de los enfermos
Consolatrix afflictorum	Refugio de los pecadores
Auxilium christianorum	Consoladora de los afligidos
Regina angelorum	Auxilio de los cristianos
Regina patriarcharum	Reina de los Ángeles
Regina prophetarum	Reina de los Patriarcas
Regina apostolorum	Reina de los Profetas
Regina martyrum	Reina de los Apóstoles

Regina confessorum
Regina virginum
Regina sanctorum omnium
Regina sine labe originali
concepta
Regina in caelum assumpta
Regina sacratissimi Rosarii
Regina familiae
Regina pacis

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
parce nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
miserere nobis.

Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado
original
Reina asunta a los Cielos
Reina del Santísimo Rosario
Reina de la familia
Reina de la paz

Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
perdónanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
escúchanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Letanías del Sagrado Corazón

Kyrie, eleison
Kyrie, eleison
Christe, eleison
Christe, eleison
Kyrie, eleison
Kyrie, eleison
Christe, audi nos
Christe, audi nos
Christe, exaudi nos
Christe, exaudi nos

Señor, ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo, óyenos
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
Cristo, escúchanos

Pater de caelis, Deus,
miserere nobis
Fili Redemptor mundi, Deus
miserere nobis
Spiritus Sancte, Deus
miserere nobis
Sancta Trinitas, unus Deus
miserere nobis

Cor Iesu, Fili Patris
aeterni
miserere nobis
Cor Iesu, in sinu Virginis
Matris a Spiritu Sancto
formatum
Cor Iesu,
Verbo Dei
substantialiter unitum
Cor Iesu,
maiestatis infinitae
Cor Iesu,
templum Dei sanctum
Cor Iesu, tabernaculum
Altissimi
Cor Iesu, domus Dei
et porta caeli
Cor Iesu,
fornax ardens charitatis
Cor Iesu, iustitiae
et amoris receptaculum
Cor Iesu, bonitate
et amore plenum

Dios, Padre celestial
ten piedad de nosotros
Dios, Hijo, Redentor del mundo
ten piedad de nosotros
Dios, Espíritu Santo
ten piedad de nosotros
Santa Trinidad, un solo Dios
ten piedad de nosotros

Corazón de Jesús, Hijo
del Eterno Padre
ten piedad de nosotros
Corazón de Jesús, formado
en el seno de la Virgen Madre
por el Espíritu Santo,
Corazón de Jesús,
unido sustancialmente
al Verbo de Dios,
Corazón de Jesús,
de infinita majestad,
Corazón de Jesús,
templo santo de Dios,
Corazón de Jesús, tabernáculo
del Altísimo,
Corazón de Jesús, casa
de Dios y puerta del cielo,
Corazón de Jesús,
horno ardiente de caridad,
Corazón de Jesús, santuario
de la justicia y del amor,
Corazón de Jesús, lleno
de bondad y de amor,

Cor Iesu, virtutum omnium
abyssus
Cor Iesu, omni laude
dignissimum
Cor Iesu, rex et centrum
omnium cordium
Cor Iesu, in quo sunt omnes
thesauri sapientiae
et scientiae
Cor Iesu, in quo
habitat omnis plenitudo
divinitatis
Cor Iesu, in quo Pater sibi
bene complacuit
Cor Iesu, de cuius plenitudine
omnes nos accepimus
Cor Iesu, desiderium
collium aeternorum
Cor Iesu, patiens et multae
misericordiae
Cor Iesu, dives
in omnes qui invocant te
Cor Iesu, fons vitae
et sanctitatis
Cor Iesu, propitiatio
pro peccatis nostris
Cor Iesu, saturatum
opprobriis
Cor Iesu, attritum
propter scelera nostra
Cor Iesu, usque ad mortem
oboediens factum

Corazón de Jesús, abismo
de todas las virtudes,
Corazón de Jesús, digno
de toda alabanza,
Corazón de Jesús, Rey y
centro de todos los corazones,
Corazón de Jesús, en quien se
hallan todos los tesoros
de la sabiduría, y de la ciencia,
Corazón de Jesús, en quien
reside toda la plenitud
de la divinidad,
Corazón de Jesús, en quien
el Padre se complace,
Corazón de Jesús, de cuya
plenitud todos hemos recibido,
Corazón de Jesús, deseado
de los eternos collados,
Corazón de Jesús, paciente
y lleno de misericordia,
Corazón de Jesús, generoso
para todos los que te invocan,
Corazón de Jesús, fuente
de vida y santidad,
Corazón de Jesús, propiciación
por nuestros pecados,
Corazón de Jesús, colmado
de oprobios,
Corazón de Jesús, triturado
por nuestros pecados,
Corazón de Jesús, hecho
obediente hasta la muerte,

Cor Iesu, lancea
perforatum
Cor Iesu, fons totius
consolationis
Cor Iesu, vita
et resurrectio nostra
Cor Iesu, pax
et reconciliatio nostra
Cor Iesu,
victima peccatorum
Cor Iesu, salus
in te sperantium
Cor Iesu, spes
in te morientium
Cor Iesu, deliciae
sanctorum omnium

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
parce nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
miserere nobis.

Corazón de Jesús, traspasado
por una lanza,
Corazón de Jesús, fuente
de todo consuelo,
Corazón de Jesús, vida
y resurrección nuestra,
Corazón de Jesús, paz
y reconciliación nuestra,
Corazón de Jesús,
víctima por los pecadores,
Corazón de Jesús, salvación
de los que en ti esperan,
Corazón de Jesús, esperanza
de los que en ti mueren,
Corazón de Jesús, delicia
de todos los santos

Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
perdónanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
escúchanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Letanías de san José

Kyrie, eleison

Kyrie, eleison

Christe, eleison

Christe, eleison

Kyrie, eleison

Kyrie, eleison

Christe, audi nos

Christe, audi nos

Christe, exaudi nos

Christe, exaudi nos

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, óyenos

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo, escúchanos

Pater de caelis, Deus,

miserere nobis

Fili Redemptor mundi, Deus,

miserere nobis

Spiritus Sancte, Deus,

miserere nobis

Sancta Trinitas, unus Deus,

miserere nobis

Dios, Padre celestial,

ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo

ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo,

ten piedad de nosotros.

Trinidad Santa. un solo Dios

ten piedad de nosotros.

Sancta Maria,

ora pro nobis

Sancte Ioseph

Proles David inclita

Lumen patriarcharum

Dei Genetricis sponse

Custos pudice Virginis

Filii Dei nutricie

Christi defensor sedule

Almae Familiae praeses

Ioseph iustissime

Santa María,

ruega por nosotros

San José

Íncrito descendiente de David

Lumbrera de los Patriarcas

Esposo de la Madre de Dios

Custodio casto de la Virgen

Padre nutricio del Hijo de Dios

Solícito defensor de Cristo

Jefe de la Sagrada Familia

José justísimo

Ioseph castissime
Ioseph prudentissime
Ioseph fortissime
Ioseph oboedientissime
Ioseph fidelissime
Speculum patientiae
Amator paupertatis
Exemplar opificum
Domesticae vitae decus
Custos virginum
Familiarum columen
Solacium miserorum
Spes aegrotantium
Patrone morientium
Terror daemonum
Protector sanctae Ecclesiae

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
parce nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
miserere nobis.

José castísimo
José prudentísimo
José fortísimo
José obedientísimo
José fidelísimo
Espejo de paciencia
Amante de la pobreza
Modelo de los obreros
Honra de la vida doméstica
Custodio de vírgenes
Amparo de las familias
Consuelo de los afligidos
Esperanza de los enfermos
Abogado de los moribundos
Terror de los demonios
Protector de la Santa Iglesia

Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
perdónanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
escúchanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

JACULATORIAS

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera.

Corazón de Jesús, ardiente de amor por nosotros, inflama nuestro corazón en tu amor.

Jesús, manso y humilde de corazón, haz nuestro corazón semejante al tuyo.

Corazón de Jesús en ti confío.

¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador! (*Lc 18, 13*)

¡Señor mío y Dios mío! (*Jn 20, 28*)

Jesús, José y María, os doy mi corazón y el alma mía.

Jesús José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús José y María, con vos descansa en paz el alma mía.

Ven Espíritu Santo, ven por María

¡Madre mía confianza mía!

Bendíganos la Virgen María y su piadoso Hijo.

Acepta mis alabanzas, Virgen sagrada; fortaléceme contra tus enemigos

Christus vincit! Christus regnat! Christus imperat!

Cor Iesu, flagrans amore nostri, inflamma cor nostrum amore tui.

Iesu, mitis et humilis corde, fac cor nostrum secundum cor tuum.

Dominus meus et Deus meus (Gv 20,28).

Dilectus meus mihi. Et ego illi qui pascitur inter lilia.

Veni, Sancte Spiritus, veni per Mariam.

Mater mea, fiducia mea.

Nos cum prole pia benedicat Virgo Maria.

Dignare me laudare te, Virgo sacrata. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

**O ROMA FELIX
OH ROMA FELIZ**

Se concede la indulgencia plenaria al fiel que piadosamente visita –y reza allí un Padrenuestro y un Credo– una de las Basílicas patriarcales (San Pedro en el Vaticano, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor, San Pablo Extramuros), ya sea yendo en peregrinación con otros, ya sea expresando durante la visita el propósito de filial sumisión al Pontífice Romano

30DIAS

En la Iglesia y en el mundo

Director: Giulio Andreotti

Quien reza se salva se publicó en el 2001 por la revista mensual internacional *30Días en la Iglesia y en el mundo*, que ha publicado varias ediciones posteriores, la última de ellas en el 2009

El presente volumen, que reproduce fielmente esta última edición, ha sido preparado por la

Associazione don Giacomo Tantardini,
con sede en Roma, Via Felice Bisleri, 9 – 00133

E-mail: info@assotantardini.it

Página web: www.associazionedongiacomotantardini.it

Piccola Via onlus y la *Cooperativa Libreria Nuova Cultura* participan de los derechos de reproducción y difusión de la presente obra

Siguen activos el número de teléfono y el correo electrónico de *30Días*:

Tel.: +39 335 879 4068

E-mail: 30giorni@30giorni.it

Esta obra se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2017 en los talleres gráficos Arti Grafiche La Moderna - Via Enrico Fermi, 13 Guidonia - Roma

*Quien reza se salva
fue publicado por primera vez en el año 2001
por la revista mensual 30Giorni,
que editó varias ediciones sucesivas.*

*En febrero de 2005,
tuvo el privilegio de contar con una introducción
del entonces cardenal Joseph Ratzinger, futuro papa Benedicto XVI.*

*El presente volumen,
copia conforme a esa última edición,
tiene el privilegio de contar con el prólogo del papa Francisco.*

*Puede solicitar ejemplares de
Quien reza se salva
a la Asociación don Giacomo Tantardini.*

Dirección de correo: info@assotantardini.it

